

ácido úlmico insoluble ó casi insoluble en el agua no puede ser absorbido por las plantas, y aunque lo fuese, no las podría servir de alimento por ser una sustancia neutra, y en ciertos puntos un producto mórbido, escretado por las mismas plantas, como sucede en el olmo. A todo esto añade que, habiendo analizado las plantas que crecen en terrenos incultos, y las que viven en terrenos más ó menos abonados, ha encontrado que en ellas hay, á poca diferencia, la misma cantidad de carbono, de modo que analizada en 2.500 metros cuadrados de terreno varias plantas, contienen: las de bosque 503 kilogramos de carbono, las de prado 504, las de plantado de remolacha 468, y las del sembrado de cereales 510, de donde concluye que ni los abonos, ni el humus suministran carbono á las plantas. Los que defienden que el carbono de estas procede del humus, contestan á los argumentos de Liebig, diciendo, que aunque la ulmina sea una materia neutra, puede muy bien suministrar á las plantas alimento, del mismo modo que lo hacen las demás sustancias neutras, p. ej. la fécula de la germinación de las semillas que se convierte en azúcar, etc., y que de ningún modo puede admitirse que la ulmina ó ácido úlmico sea un producto mórbido escretado por las mismas plantas, pues lo que los químicos conocen con el nombre de ulmina, es un compuesto de muchas sustancias, como el producto que sale del olmo.

*(Se continuará.)*

